

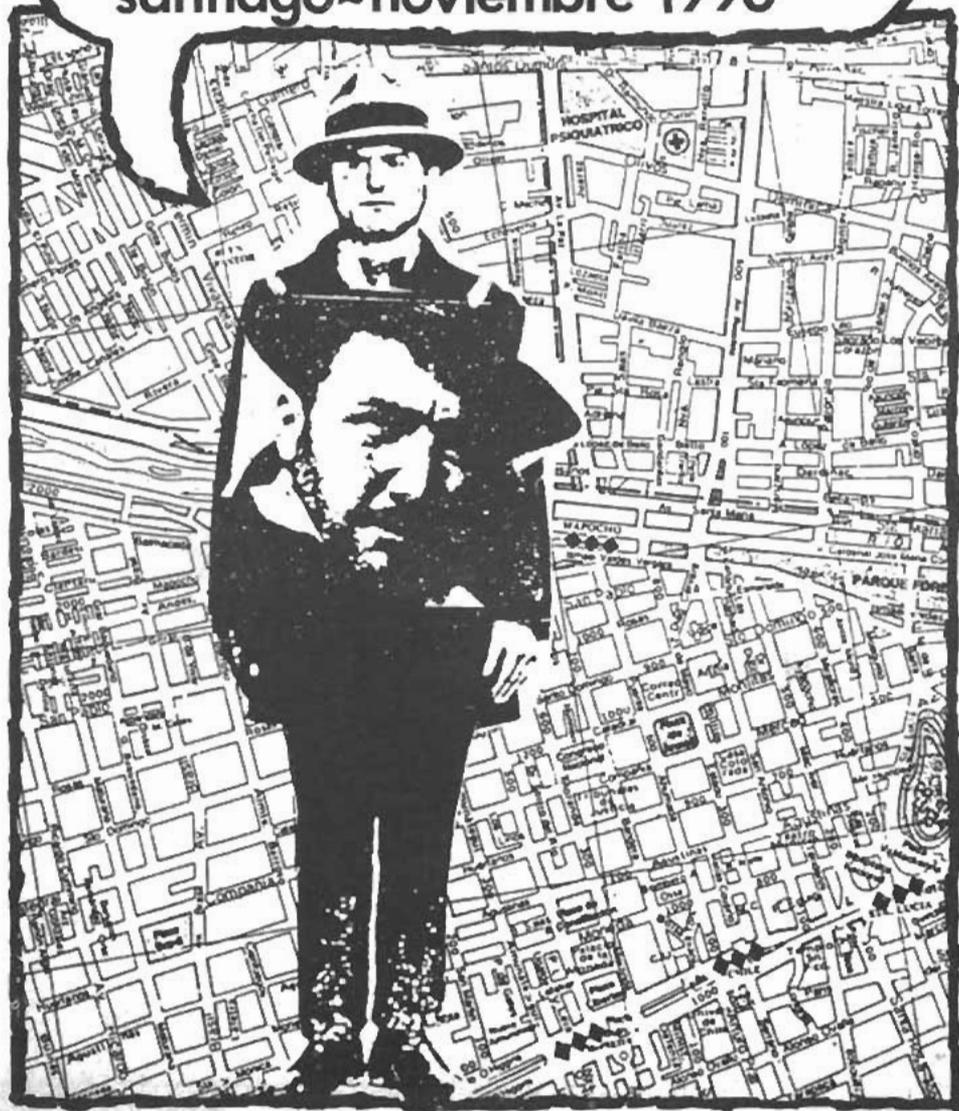
REVISTA

n°1

\$250

GARUA

santiago ~ noviembre 1990



CITY LIGHTS

BOOKSELLERS & PUBLISHERS



Dibujo y palabras enviadas por el poeta Lawrence Ferlinghetti a los directores de Garúa. Todo ésto gracias al poeta Jorge Teillier.

Salud barba ÷.

Por fin llegan, rientes, de un
malevaje extenuo que ana el
sol radiante que hece brillen
las praderas de ayer.

Buena suerte muchachos

José Teiller

Esperanza, 940, Santiago Antioj

Niña de espaldas de marfil
que cura todos los males
¿podrás borrar de mi alma
la ambición de la gloria?

Toda alba anuncia una victoria
que otra alba marchitará.
Feliz el que ya no escribe
y sólo piensa en beber.

El pasea por tiernos bosques
de bares y sus versos
sirven sólo para distraer.

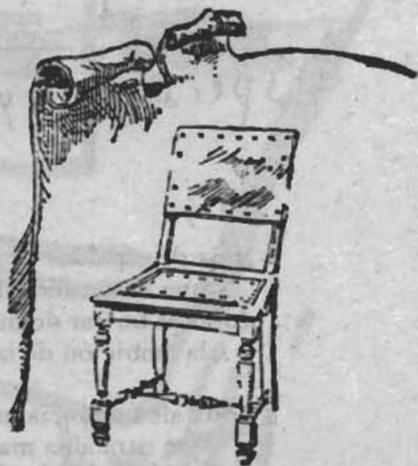
Y el viento entre los álamos
con su canto le hace olvidar
todas las cuerdas del cantar.

Pieza de hotel triste y vacía. Una violeta
toca el espejo que debía contemplar
tu garganta desnuda. AGUA CALIENTE. AGUA FRIA.
SEÑOR CLIENTE POR FAVOR ARREGLE SU CUENTA A MEDIO DIA.

Es domingo. Cancelamos las cuentas del corazón.
Hay un buen decorado: cortinas negras y amarillas.

Tú no estás. Leo a Corín Tellado y LA GUIA
DE TELEFONOS para no pensar en tu llanto.
Pero aún veo tus lágrimas y quedan
tantas horas para cerrar los ojos y alimentar recuerdos.

Tantas horas para remover recuerdos en vez de dormir.
Y mi dolor madura como un amargo fruto inesperado.



*Poema de Tristán Deréme.
Versión de Jorge Teillier.*

Junto al mar
Agobiado por el tedio y el verano
Encontré a los poetas latinos con túnica blanca y sandalias,

Arrastrando un arpa por las playas arenosas del Pacífico

Con ellos, con la alegría de tenerlos aquí diciendo
"Sicilianas musas, un poco más alto cantemos"
Recobré el perdido interés por el verso
Y uniéndome al grupo
Caminaré siete días por tus calles, oh Lima.

POEMA SOBRE EL FUTURO

Cuando la calvicie, cuando las personas
Me esperen, ya curvo señor, tras la puerta
Y exijan que pague mi deudas, que acepte
Los dientes postizos, la casa estropeada
Desvíe a los cielos un ojo, y el otro
Lo entierre en el patio; y el corazón, calmo
Durmiéndose a pocos sobre el vientre inflado
Alcance a obsequiártelo, en música envuelto
Para que no arrastre vejez repulsiva
Sin tocar la lira, aunque no me incruste
Como me incrustaba esas tardes frescas
En tus mansos pechos, en tus ojos grandes.



ALONSO RUIZ ROSAS. Joven poeta nacido en Arequipa, Perú, redactor de la revista Macho Cabrío. Estos poemas pertenecen a su libro Caja Negra editado en 1986.

TRES EPIGRAMAS

Nunca publicas tus versos, Letio, aunque criticas los míos. Termina tus críticas o bien publica tus versos.

*

Mira, Deciano, a ese hombre de pelo descuidado de gesto severo, imponente, y que sólo habla de los Campeones de la Libertad. No te engañes: ese hombre ayer fue mujer.

*

En lo que lees de mí encuentras cosas buenas, mediocres y malas. Pero, Avito, únicamente de este modo se hace un libro.

MARCO VALERIO MARCIAL

Versión de Enrique Mancino



TELEGRAMA

Heme aquí
aferrado a la instuición de la bestia.
A la tierra sola y nunca.
A la belleza.
A la violencia.
A mi origen en movimiento.
A la sombra.
A mi propia sombra y a la sombra de otros hombres
y otros cuerpos
A las fuerzas.
A las fuerzas incuestionables.
Al azul.
Al ocre.
A la velocidad indefinida.
A toda incorporeidad.
A Dios ya fuera de mi estrecha celda.

Alvaro Ruiz.
X MCMLXXXII.

Santiago ciudad oculta
Santiago de agujeros
Santiago
Santiago cuchillero
refugio de luminiscentes putas
altar de bandidos y amigos.

(He aquí,
donde prófugo,
hallé el rectángulo
de todos mis grandes muertos.
Al abrir,
al levantar la lápida,
surgió la odiosidad.
Desde aquel tiempo ya nada me interesa.
Sólo me detengo en los bares a orinar
y a rescatar la opinión de los borrachos.)

BREVE APOLOGIA DEL DELITO

Yo te absuelvo,
oh furtiva y reventada presencia
yo te absuelvo,
diré que el pecado surge del pecado
y que furia en boca
desapareces
como mensajero de alguien desesperado.

ALVARO RUIZ. poeta chileno. Ha publicado tres libros: "18 Poemas", "A orillas del canal", "Es tu cielo azulado". Estos textos pertenecen a su segundo libro "A orillas del canal" (1982)

Iván Teillier

Ya voy para viejo. Signos palmarios: crujir de huesos cotidianos al levantarme. Trazos profundos en la frente. Patas de gallo inocultables y cabellos que cada mañana desprendo de la peineta.

Es mediodía y alguien asoma en el umbral. Es Daniel, que entra silbando con la vianda del almuerzo.

- Hola, tío—. Le corresponde— y tamborilea sobre la tapa de la vianda que ha dejado sobre la mesa - sopa de fideos, tortilla de acelgas y una manzana. ¿Qué mejor? Lo veo con buena cara, palabra.

-Entonces pasará Agosto. . .

He maldecido sin tregua el resfrío que me impide dejar la cama, obligándome a soportar la inercia que detesto. Si pudiera, al menos, salir al huerto a espantar con un batir de palmas a los gorriones insaciables o a saludar a través del cerco de tablas musgosas a mi buen vecino don Sofanor, madrugador impenitente.

Daniel me asegura que "La Reina de los Piratas" lo tendré en mi estante la próxima semana. Luego me endosa un saludo de su madre para este convaleciente hartado de su encierro.

-Dile que agradezco sinceramente sus para bienes -le digo un poco en sorna—. Ahora, haz el favor de ir a buscar la taza con manzanilla que está en la cocina. Es hora de tomar mi primer Li - Wu - Pat.

-¿Li qué, tío?

-Esas obleas chinas que todavía vende don Altenor en su botica.

Me zampo de un golpe la oblea y bebo de un sorbo el contenido de la taza.

-Tío, ¿puedo llevar otro libro, prestado no más? me gusta leer, pero no tengo plata ni para comprar un diario.

-Elige alguno, si tienes la paciencia de buscar en ese revoltijo del estante. Sagaz como es, no me sorprende que halle un volumen desencuadrado y lo meta en el bolsillo de su chaquetón azul, alzando enseguida una mano en señal de despedida.

Pronto la soledad extenderá su mortaja sobre el villorrio. Sin embargo, no la temo. Es más: estoy cansado.

Olvidé hacer la cama, pero no pienso poner un pie en las tablas del piso. La noche será fría y silenciosa porque aquí ya no pasan trenes; todo el mundo se acuesta temprano y raro es que ladre un perro.

Cuando despierto descubro un sol delgado que centellea en el ventanuco. Daniel ha vuelto más temprano que de costumbre.

-¿Cómo amaneció, tío?

- Mejor, por obra y gracia de las obleas.

El sonríe manteniendo las manos cruzadas tras la espalda.

—Mi mamá ha rogado por usted para que pueda salir a dar una vuelta por el pueblo cuanto antes. Piensa visitarlo esta tarde.

—Sería una buena idea.

—Mire, tío.

Daniel exhibe ante mis ojos un ramo amarillo fulgurante, atado con una cinta azul que suscita en mí recuerdos inborrables.

—Es de parte de mi mamá. Un saludo primaveral para usted, dijo. Ella lo confecciono esta mañana. El ramo lo corté yo subiendo en sus hombros. Casi me voy de poto al barro.

—Dámelo —Le pido en voz baja. — Y él: ¿No le gustan las flores, tío?

—Dile . . . —contestó a su pregunta—, que le agradezco este saludo, aunque no es mi cumpleaños. Daniel se da por satisfecho con mi parca contestación y sale corriendo hacia la calle escarchada.

Golpeó el ramo con la punta de los dedos. Huelo una y otra vez sus copos amarillos, mensajeros del sol inofensivo. Empuño la cinta azul y evoco con claridad aquel aroma plantado por nuestras manos, entre beso y beso, en el fondo del huerto de la casa que ella aún habita, en el confín del pueblo.

Sí ambos lo plantamos, ella cuyo nombre es Ana, nacida un 26 de julio como hoy día y por quien Daniel nombra "tío".

"¿Llamarás recelosa a la puerta, Ana? No temas estaré en pie, ataviado de azul, afeitado y con la gorra encajada hasta las orejas. Una bufanda en torno al cuello. Un vaso de vino en mis manos. "Tiempo sin vernos", te diré. Tú quizás no hablarás. . . entonces callaremos y tomados de la manos esperaremos a Daniel.

Estiro los cobertores. Aliso la almohada, cuya funda he cambiado con premura.

—¿Quién? —Preguntó y el sueño quiere apoderarse de mí, encadenarme a otra noche silenciosa, pero tengo la cinta azul en las manos y hay un ramo a mis pies, y de pronto, apenas cierro la puerta, una vocecilla cálida inquiere acercándose — sus ojos son azabaches y los largos cabellos caen sobre sus hombros —: "¿Estás bien?. Vamos, arriba, a caminar, que ya florecieron los aromos".

Santiago, Mayo de 1990.

IVAN TEILLIER, narrador chileno. Es autor de "El Piano Silvestre", "Herederos de la Lluvia" y "Después de los Relámpagos", entre otros libros.

ENHORABUENA

Enhorabuena los tributos
que atrapan que succionan
con decretos y disfraces

La suerte detenida en las camisas
la suerte acumulada en las consignas
o en los precios
que se pagan con descuidos
es decir con dedos
es decir con aire
es decir con nada

Enhorabuena los tributos
y los amigos fracasados que maldicen a muchachas
enemigas de botellas

Enhorabuena la curiosa libertad
la deslucida libertad
la imperceptible libertad
que pinta las fachadas y se eleva sobre mí

La ignominia desafiante
y los expertos en lecciones
sobre púlpitos de sal

Enhorabuena los tributos
y la aceptada tradición del mártir deshechado...

De hablar como se habla
no se habla. . .
pero ahí está la cruz,
en un pie de guerra,
en un desencuentro pegajoso.

El pánico reduce,
el pánico coloca subterráneos
desde que la herejía fue calumnia,
potro y otras furias.

De hablar socavan, se reúnen,
de hablar escriben sin idioma
y dan lecciones en el Gólgota
que gotea, que gotea. . .

Si es lo mismo esta memoria,
pocos comprometen un meñique,
una arteria, una retina, unos cincuenta años
o unos treinta.

MILAGROS

Mis milagros son escasos.

Violé a mujeres de otros hombres,
invadí ciudades de otras penas.

Mis milagros son muy pocos.

Diseminé a mis padres con aullidos,
interrogué a mis iguales con agujas.

¡Mis milagros son escasos!
¡Mis milagros son muy pocos!

Y lo admito, teólogos,
temprano en el infierno.
Y me enorgullezco, gobernantes,
porque sólo ahora estoy vencido.



Alargándome su mano regordeta
 quiere desnudarme para sentirse como antes.
 Y yo, que en mi alma poco guardo,
 me callo y acepto su deseo.

Es repulsiva esta mujer,
 es impresionante ver su cuerpo,
 sus dientes que muestran un sarro interminable.

¡Y me abraza!
 ¡Y se queja!
 ¡Y que hago yo, pobre imitador de "Albatros"!

Su sexo plomo se dilata, suena, me estrangula.
 Sus años apilados me pesan en la boca,
 en las manos que rebajo sin perdón.

Una sabandija que anda por ahí
 es mi confesora,
 ella es la testigo de este fango,
 de este crimen de mi sexo.

La vieja, después de revolcarme, ordena telarañas,
 y yo, estumido para siempre, escupo la pared.



PAISAJES DE MILAGROS

Acontecen
en vénereas calles
diseminados sucesos,
este gran valle
labrado de cicatrices.

Acontece
sobre muros desdeñados,
agobiados sueños
masturbando utopías.

La gigante
pantalla urbanística
gesticulando
los eternos abismos
de la página en blanco.

Acontece
sobre márgenes cojas,
espejos ciegos sosteniendo
jadeantes cuerpos.

Acontece
en territorio
de lápidas,
aquelarres reventados
en decíbeles,
espectrales vergas
asonando edificios decrepitos.

Acontece
furtiva
mente
en la "under"
a ritmo tecnodepresivo,
sudaca,
jajaranero.

Acontece
sobre lienzos, emblemas errantes,
pálidos transeúntes
succionando feretros,
madrugadas feroces,
arrastradas gargantas.

La gran ciudad
un libreto tengiversado
por líneas amarillas
y borrachos que mean
los semáforos ausentes.

Acontece
en plazas sumergidas,
rotondas sin memoria,
parques desahuciados.

Acontece
sobre lechos,
mesas,
sobre el gran charco
acontecen.

CHILOE

Arden unas velas
en la carretera,
arde la carretera
en las pupilas idas,
más allá
de los resplandores
el Imbunque
busca flores
a la mochilera
ofrendada
en la berma.

RUTA

Recuerdo a Teillier
¿será por el tren
que no se detiene
y al cual nadie sube?

Todos duermen

Colgado de mis ojeras
voy tras el vino,
la noche
cubre
todo
absolutamente
todo
menos
este vagón
que arde
por dentro.

Esta vida nuestra
no es cosa de perros,
esta nuestra vida,
sólo luciérnagas
que ladran.

UN SITIO PARA AURORA

Aurora vestía sencilla
simple como una calle
de domingo,
su rostro de araucaria
sus ojos de canelo.

Trasparente, casi alada
llegó al gran valle,
ignoraba la lucha de clases
y la "Liga Nacional para
una política sexual proletaria".

Sus manos hacían el pan,
el peure de la mesa,
tuteaba las estrellas
y la lluvia le festejaba.

Aurora llegó al gran valle
envuelta en escapularios,
con un rosario prendido a su pubis,
Aurora llegó trasparente
y hacía el amor como una máquina
desquiciada.

Desde entonces, siempre
sus muslos y rodillas
harían transpirar
las oscuras animitas
de nuestro barrio.

HORACIO ELOY, poeta chileno. Participó en la dirección de la revista "Contramuro".
Co-autor del libro "Tres Poetas" editado en 1985.



LLOVIZNA SOBRE UN PUERTO CERCANO

Llovizna
sobre la ballenera

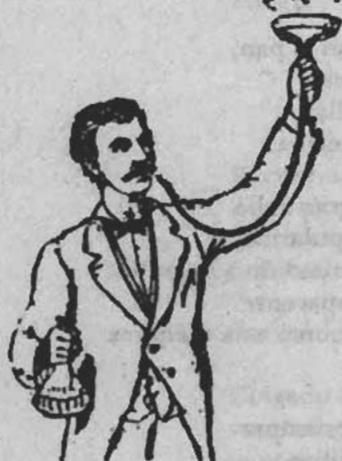
El tiempo resbala
en los galpones que poco a poco
vuelven al mar

Llovizna
sobre la ballenera

Ya no alojan japoneses
en la cumbre de los faros

Otras siluetas cruzan
los muros

Nosotros cruzaremos
esos muros



A PESAR DE QUE HAYAS MUERTO

A María Luisa

El estanque
donde hacíamos vagar nuestros barcos de papel
aún nos ve correr bajo la luz de la luna

UN DÍA EN QUE EL TREN SE DETENGA
CON NUESTRO NOMBRE

Se sueña con un poema como se sueña
con un ser

PAUL ELUARD

Haré un poema
sobre una muchacha que me verá en el Metro

No la conozco
pero ella me conocerá

Un día en que el tren se detenga
con nuestro nombre

“Eso se llamará encanto
los dos mirándonos con un amor
queno necesita Estaciones

Un amor que significa verdad”

FRANCISCO VEJAR, poeta chileno, autor del libro “Fluvial” editado en 1988.
Actualmente becario de la Fundación Pablo Neruda.

EL NIDO

Hoy aquí el nido
Donde emergió el pájaro errante.
Volví al viñedo que consagró su sangre
Los montes del norponiente
Guaridas de soles
Esos negros de luto azul
Senos del carbón de espino
madera tan dura como su voluntad.
 Revuelcan visceralmente
 La raya
 Culenco
 El Risco del León
Lugares agrestes y de ensueño
De paz reventada en trinar de pájaros
alas de Halcón con nido de acero
 Ciudad de mis primeros antepasados
 Un eslabón prendido en el tiempo
 En las calles polvorientas de Quirihue
 Yacen las pisadas del chalas
 Polvo de carbón
 Las primeras grescas
 Cuántas añoranzas reverdecen
 Alamo-sauce recogido en mis pupilas
 Carretas carboneras y trigos maduro
 amalgaman los viñedos
 y cocinan mi alma.

NOCHE CANTO DEL ALMA

Si alguna vez callas
Ya no amaré la noche
 No estaré con ella
Con los ojos despiertos hasta el alba
 Sus sombras son amores que yo no bebo
 han tapiado el don de la palabra
 Sombras que me envolvéis
 Es la noche mi afán
Donde mis ojos descubren
 ciertas redes en el alma

LÍNEA FERREA SI RETORNO

Un día solamente un día espero
Tendido
Línea férrea sin retorno
Estático. Frío
Soy noche de invierno
Caudal de hielo que se seca
Bajo el lastimero don de la esperanza
Espero el tronco seco tanta agua
(para que)
Si una sola gota cubre su corteza
Te fuyes alejando lentamente
gravitando aquí en mi pecho la palabra
Espérame
Y como la corteza dibujada de años
Se pudre lentamente
Abrí en pecho abierto una zanja
Para enterrar las penas de la espera.



JOSE MIGUEL ORTIZ. poeta y dramaturgo chileno. Publicaciones: "Ocho nuevos dramaturgos chilenos", editado por la Corporación Arrau, 1988. Poesía y Prosa Ediciones Tamarugal, 1989.

DESOLACION

Como último recurso
el náufrago entra en la botella
esperando una carta

ZOO - LOGICO

A pesar de las explicaciones se empeñan en lanzarme maní
fruta descompuesta
bolsas plásticas
no sé cuando entenderán
que no soy humano.

DECRETO NATURAL

Todos estamos condenados a muerte
Por el simple delito de haber nacido

Así será
Hasta que se pruebe lo contrario

STRIP - TEASE

Me desnudo ante ustedes
Y descubro mis emociones
Espero que gocen del espectáculo

Pero sólo podrán arrancarme la piel
El alma no



RICARDO ROJAS BEHM, poeta chileno. Los dos primeros poemas pertenecen a su libro: "Huevo de Medusa", editado en 1988 y los dos últimos al libro "Análisis Preliminar" del año 1984.

¿Nunca han pensado que el LSD y la televisión en color llegaron para nuestro consumo más o menos al mismo tiempo? nos llega toda esta pulsación explorativa de y color y ¿qué hacemos? prohibimos una cosa y jodemos la otra, la televisión, desde luego, es inútil en las manos actuales; creo que hay mucho que discutir al respecto. Leí que en un allanamiento reciente se declaraba que un agente había recibido una rociada de ácido lisérgico en la cara, arrojada por un supuesto fabricante de droga alucinógena. Esto es también un derroche. Hay ciertas razones esenciales para prohibir el LSD, el DMT, el STP. Puede hacer que un hombre pierda permanentemente el juicio, claro que lo mismo podría aplicarse a la recolección de remolacha, o al trabajo en cadena apretando tornillos en una fábrica de autos o a lavar platos o a enseñar el primer curso de latín en una de las universidades locales. Si prohibiésemos todo lo que vuelve locos a los hombres, toda la estructura social se derrumbaría: el matrimonio, la guerra, las líneas de autobuses, los mataderos, la cirugía, todo lo que se te ocurra. Cuaquier cosa puede volver loco a un hombre porque la sociedad se asienta en bases falsas. Hasta que no lo derribemos todo y lo reconstruyamos, los manicomios seguirán descuidados, y los recortes que hace nuestro buen gobierno a los presupuestos de los manicomios los tomo como una sugerencia implícita de que a los enloquecidos por la sociedad no debe mantenerlos y curarlos esa sociedad misma, en este período de inflación y locura fiscal generalizadas, ese dinero sería mejor para hacer carreteras, o para rociarlo con mucha medida sobre los negros, y que no quemem y arrasem nuestras ciudades. Y tengo una idea espléndida: ¿por qué no asesinar a los locos?, piensa en el dinero que nos ahorraríamos, incluso un loco come demasiado y necesita un sitio para dormir, y los gueones son tan repugnantes... chillan y embardunan de mierda las paredes, y demás, bastaría con pequeño cuadro médico que tome las decisiones y un par de enfermeras o enfermeros que tengan buena pinta y que mantengan a un nivel satisfactorio las actividades sexuales extralaborales de los psiquiatras.

En fin, volvamos, más o menos al LSD, lo mismo que es cierto que cuanto menos recibes más arriesgas (pensemos en la recolección de remolacha) también es cierto que cuanto más recibes más arriesgas, cualquier complejidad exploratoria, pintar, escribir poesía, asaltar bancos, ser dictador, etc, te lleva a ese punto en que peligro y milagro son casi como hermanos siameses, raras veces conectas, pero mientras estás en movimientos, la vida es sumamente interesante, es bastante agradable acostarse con la mujer de otro, pero tú sabes que algún día te van a pillar con el culo al aire, esto únicamente hace más placentero el acto. Nuestros pecados se manufacturan en el cielo para crear nuestro propio infierno, cosa que evi-

dentamente necesitamos. Sé lo bastante bueno en cualquier cosa y te crearás tus propios enemigos, los campeones reciben abucheos, la multitud está deseando verles hundidos para arrastrarles a su propio pozo de mierda, son pocos los idiotas que resultan asesinados; un ganador puede ser liquidado con un rifle comprado por correo (eso dice la historia) o con su propio rifle en una ciudad pequeña como Ketchum, o como Adolfo y su puta cuando Berlín se destornilla en la última página de su historia.

El LSD puede cagarte también porque no es terreno adecuado para empleados leales, concedido, el mal ácido, como las malas putas, te puede liquidar; el aguardiente casero, el licor de contrabando, también tuvo su día, la ley crea su propia enfermedad en mercados negros ponzoñosos, pero en el fondo, la mayoría de los males viajes se deben a que el individuo ha sido moldeado y envenenado previamente por la sociedad misma, si un hombre está preocupado por el arriendo, las letras del auto los horarios, una educación universitaria para su hijo, una cena de 10.000 pesos para su novia, la opinión del vecino, levantarse por la bandera, etc, una píldora de LSD probablemente la vuelva loco, porque, en cierto modo ya lo está y sólo soporta las mareas sociales por las rejas externas y los sordos martillos que le hacen insensible a cualquier pensamiento individualista. Un viaje exige un hombre que aún no este enjaulado, un hombre aún no jodido por el gran Miedo que hace funcionar toda la sociedad. Por desgracia, la mayoría de los hombres sobrestiman su mérito y su dignidad como individuos esenciales y libres, y el error de la generación hippie fue no confiar en nadie de más de 30. 30 ni significa nada, la mayoría de los seres humanos quedan capturados y moldeados, por completo, a la edad de siete u ocho años, muchos de los jóvenes PARECEN libres pero esto no es más que una cuestión química del organismo y la energía y no algo real del espíritu. He encontrado hombres libres en los sitios más extraños y de TODAS las edades. (conserjes, ladrones de autos nocheros, y también algunas mujeres libres, la mayoría enfermeras o camareras, y de TODAS las edades. El alma libre es rara, pero la identificas cuando la ves: básicamente porque te sientes a gusto, muy a gusto, cuando estás con ellas o cerca de ellas.

Un viaje de LSD te muestra cosas que no abarcan las reglas, te muestra cosas que no vienen en los libros de textos, y cosas por las que no puedes reclamar a los funcionarios municipales, la yerba sólo hace más soportable la sociedad presente, el LSD es otra sociedad en sí mismo, si tienes tendencia social, puede que etiquetes el Lsd como "droga alucinógena", lo cual es fácil medio de eliminar y olvidar el asunto, pero lo de alucinación, la definición de ella, depende del polo desde el que operes, todo lo que te está sucediendo en el momento en que lo está, constituye la realidad misma: ya sea una película, un sueño, una relación sexual, un asesinato, que te maten a ti o el tomarse un helado, las mentiras se imponen más tarde; lo que pasa, pasa. Alucinación es sólo una palabra del diccionario y un zanco

social. Cuando un hombre está muriendo, para él es muy real, para los demás, no es más que mala suerte o algo que hay que esquivar, la funeraria se cuida de todo. Cuando el mundo empieza a admitir que TODAS las partes ajustan en el todo, entonces empezaremos a tener una oportunidad. Todo lo que ve un hombre es real, no lo puso allí una fuerza externa, estaba allí antes de que naciera él, no le acusen de que lo vea ahora, no le reprochen volverse loco porque la educación y las fuerzas espirituales de la sociedad no fueron lo bastante sabias para decirle que la exploración nunca termina, no le digan que debemos ser todos mierdecitas encajonadas en nuestro abecé y nada más, no es el LSD la causa del mal viaje: fue tu madre, tu presidente, la chiquita de la puerta de al lado, el heladero de las manos sucias, un curso de álgebra o español obligatorios, fue el hedor de una cagada de 1926, fue un hombre de nariz demasiado larga cuando te dijeron que las narices largas eran feas; fue un laxante, fue la brigada Abraham Lincoln, fueron los caramelos y las galletas, fue la cara de F. Delano Roosevelt, fueron las gotas de limón fue el trabajar 10 años en una fábrica y que te echaran por llegar un día cinco minutos tarde, fue aquel viejo idiota que te enseñó historia en sexto año, fue aquel perro tuyo atropellado y el que nadie supiera trazarte el mapa luego, fue una lista de treinta páginas de largo y seis kilómetros de anchura.

¿Un mal viaje? todo este país, todo este mundo, es un mal viaje, amigo, pero te meterán en la cárcel por tomarte una píldora.

Yo aún sigo con cerveza, porque, en realidad, tengo ya cuarenta y siete años y ando muy enganchado, sería tonto del todo si me creyera libre de todas sus redes. Creo que Jeffers lo expresó muy bien cuando dijo, más o menos, "cuidado con las trampas, amigo, hay muchísimas dicen que hasta Dios quedó atrapado en una cuando bajó a la tierra", por supuesto, ahora algunos no estamos tan seguros de que fuese Dios, pero fuese quien fuese tenía trucos muy buenos, pero da la sensación de que habló demasiado, cualquiera puede hablar demasiado, hasta Leary o yo.

Ahora es un sábado frío, se hunde el sol ¿qué hacer en el ocaso? si yo fuese Liza, me pienaría el pelo, pero no soy Liza. En fin, cojí este National Geographic Viejo y las páginas brillan como si algo realmente estuviese pasando. No es así, por supuesto, a mi alrededor, en este edificio, hay borrachos, toda una colmena de borrachos de principio a fin, pasan las mujeres caminando ante mi ventana, emito, silbo, una palabra más bien cansada y suave como "mierda" y, luego, arranco estas páginas de la máquina, son vuestras.

"La máquina de follar", Anagrama

Versión de Ulises Ramírez.

CHARLES BUKOWSKI. poeta y narrador norteamericano. Autor de varios libros entre ellos: "Factotum" y "La máquina de Follar".

LOS UTEROS BLINDADOS

Sinfonía de aullidos, órdenes y contraórdenes,
una mágica coreografía de espectros.
Contradicciones de parto, pujo, dolor, jadeo, ladridos.
Se le estallan los vasos sanguíneos de la cara

PARIO PARIO PARIO

El inviolable muro se derrumba, los gusanos se transforman
en grillos que corean una canción de cuna.
La humedad y el frío son ahora el tibio rocío del ocaso
en un alucinado bosque de cipreses.

El olor a podrido ya no era
sólo olor a madera
gusto de vida que sólo ella
antes de perecer pudo crear.

“Parir, acto de creación por excelencia”

Se rió
rió con la vida,
con la vida de su mismísima muerte
con la vida, y se rió muerta.

Ascendió a los cielos con los ojos cargados
de hijo

DESPEDAZADA

entre las garras del gallinazo verde

OLIVO

en su primer sueño de caída libre

LIBRE LIBRE LIBRE

Amenazadora, morada,
con sus senos partidos
ofreciendo la leche

no mamada
¿se la lame el viento?

Como un cristal encendido golpea en las aguas y

ESTALLA

Sus ojos chupados por el aire
quedaron en el espacio
mirándonos

Escucha desde el océano la canción de cuna
Quisiera la tierra

Creía en Dios padre todopoderoso
creador del cielo y de la tierra
y en Jesucristo su único hijo.

Ya no perdona las deudas
ni a los deudores.
Sólo sabe que su hijo caerá como ella
en la tentación.

AZUCENA RACOSTA. poeta argentina. Este texto pertenece a su obra del mismo nombre " Los uteros blindados". Reside en Río Negro, Argentina.

IDENTIDAD DESORDENADA

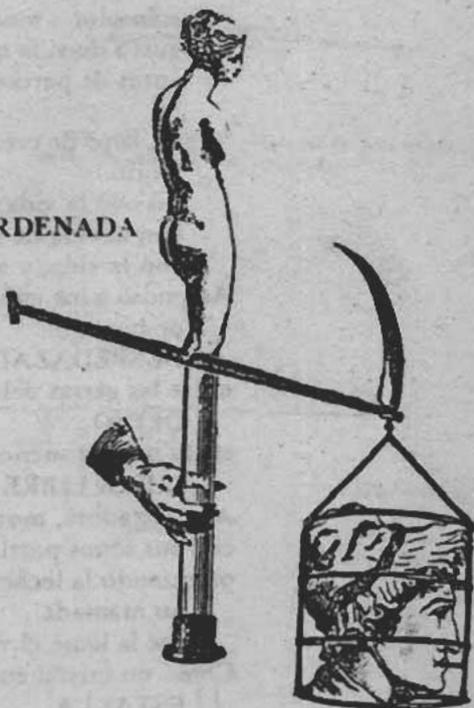
No pude escribir ni una palabra
cuando las alas de mis sueños
cayeron dormidas en la tierra.

El chismoso cree que es anónimo
sin embargo está registrado
y hasta goza del privilegio
de tener el derecho de autor.

La corriente de sangre que va del corazón
hasta la pluma del poeta
delata siempre la vida de los hombres.

NORA ALTINIER. poeta argentina. En

NORA ALTINIER. poeta argentina. En 1988 publica su libro "Identidad Desordenada", al cual pertenecen estos textos. Reside en Buenos Aires.



FINAL DE DIALOGO

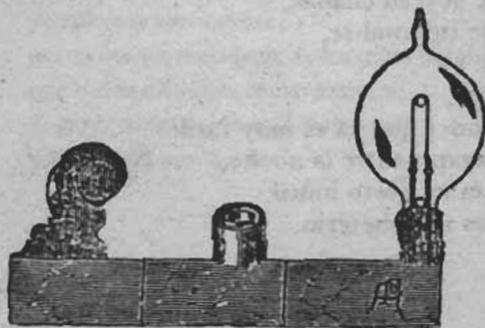
Está bien, está bien
—dijo el hombre
algo aburrido por la discusión—
Dios existe
pero convengamos
al menos
en que es bastante distraído.
Eso puede ser
—concedió el otro hombre
satisfecho—
sí, eso puede ser.

CARLOS BIANCHI

SENTIMIENTO

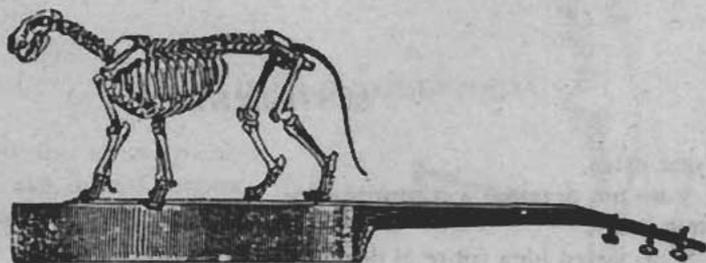
Sé que estás,
y no me detengo a comprobarlo;
sé que estás,
y no tengo idea sobre el destino de la carne,
No importa que estés muerta.

CARLOS GAGLIARDO



Esqueleto de vida pendientes
 pernoctan invictos de madera
 esperan acaso de la ley y exhumación;
 dientes ahuecados mordiendo microscopios
 hurgadores óseos de clavos y platino
 donde hubo voces de lengua
 clamor músculo hierro
 en eterna búsqueda de oquedad sumisa;
 ojos sin origen quedan que te miran,
 vacíos de almohada, tazas sin beber,
 rincones familiares, nombres, fechas
 y montones de huesos avivarán tu pira.

GREGORIO VAINBERG



IN THE DARK

Me derrumbo en tus objetos,
 en los versos que gotean chapas,
 en las cornisas de tu nombre,

Pienso que, tal vez,
 sería mejor entender que ya es muy tarde
 para buscar tu cuerpo entre la noche,
 que la nostalgia es un gesto inútil
 como llevar flores al cementerio.

FEDERICO DE LA VEGA

Yo hablaré de Carlos Pezoa Véliz
en las altas conferencias poéticas
el hablará por mí en la tumba
con la muerte entre los dedos
conversaremos de los últimos
versos en silencio
al compás de la lluvia de invierno
en el cuchicheo de un buho
en el cementerio.



YO EL HOMBRE CARADURA

Yo soy el mismo hombre
que blasfemó con eructos
a la cuarta guerra mundial
frente a la embajada de Israel
y frente a la embajada de los Estados Unidos
yo sólo soy un hombre
que avista los malabares de los otros hombres
que hacen cláusulas bacteriológicas
después comulgan con el Papa
y cantan un ave María.

La diana del soldado invoca la muerte
que se desnuda por las calles de la metrópolis
bulliciosa, acosando la vida día tras día,
segundo a segundo.

Las palabras serviles del soldado que contesta
ante la invocatoria recia de su superior,
en la pieza halada del recinto
el soldado cuenta las celdas una y otra vez,
una y otra vez.

Al otro lado de los barrotes
se encuentra el sentenciado con la pena de muerte,
mañana en la mañana a la hora justa
el sargento dará la orden.

El sentenciado espera sonriendo
y de pronto sus recuerdos
lo transportan a un lugar apartado de la ciudad
ella no lo sabe, quizás no recuerda
han sido muchos años que han vuelto de nuevo,
pero en fin, saldrá en la noticia de la mañana.

Eduardo Robledo. Poeta chileno. Ha publicado el tríptico
"Lapidario". Comenta libros de poesía en radio "Umbral".



**CASA
DE LOS MÚSICOS**

Antonio López de Bello 51
Barrio Bellavista
Teléfono: 379799.

- AMPLIFICACIONES
- ESTUDIO GRABACIONES
- VIDEO
- GRAFICA
- FOTOGRAFIA- AUDIOVISUAL
- TRANSPORTE
- PRODUCCION DE EVENTOS



COMPRA Y VENTA
DE LIBROS

MERCED 344 - B SANTIAGO

UNA
LIBRERIA
ALTERNATIVA

- Novela
- Cuento
- Poesía
- Ensayo
- Teatro
- Revistas
- Gráfica

PANADERIA "VIA DEL TRIGAL"

Pan - empanadas - pasteles - tortas

Atendida por el poeta JOSE MIGUEL ORTIZ

MUNOZ GAMERO 890

Fono : 6212818





GARUA Número 1

Directores: Horacio Eloy
Lorenzo Peirano

Colaboradores: Iván Teillier (Stgo.)
Francisco Véjar (Stgo.)
Gloria Quevedo (Stgo.)
Eduardo Robledo (Stgo.)
Ricardo Rojas Behm (Stgo.)
Nora Altinier (Bs. Aires)
Azucena Racosta (Río Negro - Argentina)

Diseño portada: Korso
Diseño interiores: Zono
Diagramación: Alberto Zamora
Correspondencia: Esperanza 940 - Santiago.